

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Dep. Legal ppi 201502ZU4649

Esta publicación científica en formato digital
es continuación de la revista impresa
Depósito legal pp 197402ZU34 / ISSN 0798-1171



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
“Adolfo García Díaz”
Maracaibo - Venezuela

Nº 114
2025 - 4
Octubre-Diciembre

Revista de Filosofía
Vol. 42, N°114, 2025-4, (Oct-Dic) pp. 30-44
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Gnoseología - ontología en el pensamiento de Antonio Núñez Jiménez

Gnoseology - ontology in the thought of Antonio Núñez Jimenez

Arlenys Carbonell Pupo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3716-9075>

Universidad de Moa "Dr. Antonio Núñez Jiménez" - Cuba

arlenyscp2019@gmail.com

Adriana Mercedes Ortiz Blanco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8091-9639>

Universidad de Oriente - Cuba

adrianac@uo.edu.cu

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18102386>

Recibido 29-05-2025 – Aceptado 15-08-2025

Resumen

Interesa estudiar, de algún modo, desde un ámbito ontológico - gnoseológico aspectos referidos a cómo dirigir los efectos que provoca el hombre a la naturaleza, así como sus interacciones y organización social. Históricamente lo gnoseológico ha estado condicionado por lo ontológico y en ello ocupa un papel importante el empleo de recursos tanto teóricos como prácticos creados por el hombre para investigar y conocer todo lo que abarca su interés cognoscitivo. Es el caso que hombres dedicados a la ciencia y no directamente a la filosofía en su obra y pensamiento aportan conceptos e hipótesis que forman parte de las más diversas indagaciones filosóficas. Sobresale en este sentido el

destacado espeleólogo, geógrafo y científico cubano Antonio Núñez Jiménez (1923-1998). Desde el punto de vista gnoseológico-ontológico, Núñez sienta su base en la concepción del ser humano como sujeto que construye y reconstruye su realidad social donde las condiciones naturales y la cultura se entrelazan.

Palabras clave: ontología; gnoseología; naturaleza; cultura; sociedad

Abstract

It is of interest to study, from an ontological-gnoseological perspective, aspects related to how to address the effects that humankind has on nature, as well as their interactions and social organization. Historically, gnoseology has been conditioned by ontology, and in this, the use of both theoretical and practical resources created by humankind to investigate and understand everything that encompasses their cognitive interest plays an important role. It is the case that men dedicated to science, rather than directly to philosophy, contribute concepts and hypotheses in their work and thought that form part of the most diverse philosophical inquiries. The prominent Cuban speleologist, geographer, and scientist Antonio Nuñez Jimenez (1923-1998) stands out in this regard. From the gnoseological-ontological perspective, Núñez bases his work on the conception of the human being as a subject who constructs and reconstructs their social reality where natural conditions and culture are intertwined.

Keywords: ontology; gnoseology; nature; culture; society

Introducción

La naturaleza constituye un objeto de estudio amplio y heterogéneo. En las investigaciones filosóficas, objetivos y medios a través de los cuales el ser humano interactúa y por tanto transforma la naturaleza se convierten en puntos de partida a los que se unen: la agrupación en comunidades, la conformación de obligaciones y comportamientos para y con la naturaleza dentro de prácticas colectivas donde cultura, lenguaje, símbolos e intereses de los sujetos en sociedad se mezclan.¹

Aflora una convivencia del ser humano y de esta manera, impulsa acciones que avanzan con el desarrollo social. En los días que corren con el progreso que va alcanzando la tecnología se producen nuevas formas de combinación social que favorece la cultura e impulsan por tanto el surgimiento de identidades nuevas donde lo natural se incluye como un estado de conciencia que integra lo gnoseológico con lo ontológico.

Históricamente la gnoseología ha estado condicionada por lo ontológico y en ello ocupa un papel importante el empleo de recursos tanto teóricos como prácticos creados por los seres humanos para investigar y conocer todo lo que abarca su interés cognoscitivo.

¹ QUIROZ, E. (2021). La ontología tecno-económica. (Trabajo de diploma). Toluca, Estado de México, p.10-11.

Desde este ámbito estos recursos son creados por el ser humano, los cuales no pueden ser reducidos solamente a instrumentos y herramientas de trabajo, sino que conceptos, teorías, leyes e hipótesis también forman parte de los más diversos, complejos y refinados recursos a través de los cuales se conoce la realidad objetiva.

Se aprecia un proceso de enriquecimiento del hombre con nuevos conocimientos tanto intelectual como espiritualmente.² Lo anterior está condicionado por la experiencia que el sujeto del conocimiento va adquiriendo con su práctica socio-histórica, provocando el incremento de su saber.

Al estudiar la humanidad en su proceso de cambio se aprecia al ser humano en su desarrollo, con habilidades y destrezas que han generado saberes y prácticas en los diferentes contextos, los cuales ponen de manifiesto la necesidad de encontrar la relación entre la ontología y la gnoseología como base a su vez para el estudio del pensamiento de figuras representativas de las ciencias.

En el transcurso de la historia, como humanidad se ha perdido la conexión coherente y responsable con la naturaleza, lo cual ha llevado a tener una menor sensibilidad hacia la vida y a desvincularnos de nuestro propio ser.³

Es el caso de la investigación que se acomete en el pensamiento de Antonio Núñez Jiménez (1923-1998). La esencia de lo que puede aportar Núñez Jiménez a un estudio filosófico de esta temática no debe ser buscada en la Filosofía, porque no se dedicó al desarrollo de la misma, sino que hay que penetrar en ella desde las más disímiles observaciones, mediciones, excursiones y militancia en grupos de exploración, para poder encontrar dentro de sus investigaciones geográficas, espeleológicas y arqueológicas las mediaciones filosóficas empleadas.⁴

Asimismo, las propuestas que realiza Núñez Jiménez parten de generar constructos conceptuales que son asumidos desde otras ciencias y su explicación, debe considerarse justificada a partir del enfoque asumido por el autor y la interpretación filosófica que pueda realizarse.

Por lo que, el autor objeto de estudio no realiza una teoría ontológica ni gnoseológica, por el contrario los factores sociales, políticos, culturales y biográficos intervienen en la conformación de una respuesta a lo qué es el conocimiento o qué es el ser.⁵

Lo anterior guarda relación con lo sucedido en el año 1940 en Cuba: la formación de la Sociedad Espeleológica de Cuba, cuyos miembros se esforzaron realizando expediciones y explorando grutas. Antonio Núñez Jiménez, fue el fundador de dicha sociedad, la cual

² BOUZA, A. (1999). "La gnoseología: nexo entre la filosofía marxista-leninista y el uso de los medios técnicos de computación". *Cubana Salud Pública*, volumen 25, año 1, pp.70-80.

³ HERRERA, P., RITO M., J. von BELOW (2022). "Vínculo de la especie humana con la naturaleza". *Ciencia*, volumen 73, año 1, enero-marzo, pp. 12-13.

⁴ ORTIZ, A. (2018). *La relación hombre –naturaleza. Un estudio desde las dimensiones cognoscitiva y ética*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, pp.40-41.

⁵ CAMINO, J. (2022). "¿Qué es la ontología? Consideración histórico-crítica". *Revista latinoamericana de filosofía* 48(2), 175-177. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.16980/pr.16980.pdf

desde el prisma de la Geografía y la Espeleología supo dar respuesta a disimiles problemáticas referidas al cuidado de la naturaleza a lo que unió el debate, concursos y la realización de colecciones para mostrar la importancia en todo momento del objetivo de la Sociedad que fundó.

La Sociedad Espeleológica de Cuba, en todo momento buscaba un interés cultural por el conocimiento y cuidado de la naturaleza acorde a las condiciones particulares en las que convivían los seres humanos.

Lo descrito muestra que desde el ángulo filosófico esta Sociedad posibilitó la interacción entre seres humanos que no sólo tenían como objetivo realizar excursiones, sino un marcado interés cultural y social por la conservación y protección de la naturaleza. Este grupo condujo a la exposición de las primeras ideas para la formación de un museo espeleológico en los años 50 del pasado siglo XX.⁶

El peso fundamental del artículo que se presenta recae en mostrar el nexo que se establece en el pensamiento de Antonio Núñez Jiménez entre aspectos ontológicos y gnoseológicos en el estudio de la naturaleza y cómo ello contribuye a desarrollar una cultura coherente con la convivencia social muestra de la tradición dialéctica y científica de este autor lo cual articula con concepciones científico-naturales.

Como elemento lógico- metodológico se parte de conceptos fundamentales -que el autor- expone en obras a través de las cuales muestra una relación gnoseológica-ontológica respecto a la naturaleza, puntualizando que esta última debe ser considerada como la parte, el espacio en el que los hombres conviven y son capaces, al crear técnicas, instrumentos de trabajo y relaciones entre ellos que necesariamente son expresión de la dialéctica entre lo natural, lo cultural y lo social.

1. Semblanza de Antonio Núñez Jiménez

Antonio Núñez Jiménez nace el 20 de abril de 1923. Núñez Jiménez realizó numerosos aportes al conocimiento de la geografía y la arqueología del archipiélago cubano. Graduado en la Universidad de La Habana en Filosofía y Letras, comenzó sus exploraciones en 1939 y al año siguiente fundó la Sociedad Espeleológica de Cuba, la cual se dedicó no solo a explorar, a descubrir nuestro mundo subterráneo, (...) “sino también, a descubrir nuestra propia Geografía nacional.”⁷

Encabezó la Expedición Geográfica al oriente que por primera vez llegó a la cima del Pico Suecia en la Sierra Maestra, explorando el caudaloso río Toa y haciendo novedosos trabajos arqueológicos (1945). Una década después descubrió la Gran Caverna de Santo Tomás, en la Sierra de Los Órganos en Pinar del Río, la mayor del país.⁸

⁶ NÚÑEZ, A. (1990). Medio siglo explorando a Cuba, t2. Imprenta Central de las Fuerzas Armadas. La Habana, Cuba, p.97.

⁷ GUERRA, S. (2019). *Nuestra América de Antonio Núñez Jiménez*, Disponible en www.adhilac.com.ar p.2.
⁸ GUERRA, S. Op. Cit, p.3

Profesor de Geografía en el Instituto de El Vedado y, más tarde, en la Universidad Central de Las Villas. Su *Geografía de Cuba*, publicada en 1954, estuvo censurada por la dictadura de Batista. En la recién fundada Universidad Central de Las Villas obtuvo la Cátedra de Geografía Regional y Geomorfología y muchos años después fue considerado Profesor Emérito (1982).

En 1958 se incorpora a la columna del Ejército Rebelde comandada por Ernesto Che Guevara, sus conocimientos de la zona facilitaron la rendición de la ciudad de Santa Clara y le valieron el ascenso a capitán.⁹

Al triunfo de la Revolución cubana, fue director ejecutivo del Instituto Nacional de Reforma Agraria, y en 1962 Núñez Jiménez fue designado al frente de la Academia de Ciencias de Cuba, cuyas funciones se ampliaban con numerosos institutos de investigación y centros científicos.¹⁰

En 1981, obtuvo el grado de Doctor en Ciencias Geográficas de la República de Cuba. La Sociedad Espeleológica de Cuba y la Sociedad Cubana de Geografía le otorgaron la condición de "Cuarto Descubridor de Cuba" y sobresale su expedición: En Canoa del Amazonas al Caribe y En Canoa por el Mar de las Antillas (1987-1988).

A lo largo de su vida, impartió numerosas conferencias en diversas universidades, obteniendo importantes títulos y grados científicos internacionales: Doctor en Ciencias Geográficas de la Universidad Lomonosov de Moscú; Doctor Honoris Causa de la Universidad Central de Ecuador y Profesor Honorario de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana. Resultó ser miembro de Honor de The National Speleological Society y miembro de The National Geographic Society.

En 1994, cuando contaba 71 años, crea la Fundación de la Naturaleza y el Hombre. Institución cultural y científica de carácter civil, no gubernamental. En el momento de su deceso, el 13 de septiembre de 1998, su prolífica obra escrita se extendía a más de 190 libros, más de 1 000 artículos, así como numerosos prólogos y conferencias.¹¹

2. Acercamiento a las bases gnoseológicas y ontológicas en el pensamiento de Antonio Núñez Jiménez

En aras de la comprensión de la relación entre gnoseología y ontología es necesario desde lo teórico conceptual esclarecer dos aspectos importantes. El primero se refiere a que la gnoseología es la parte de la filosofía que estudia el conocimiento en cuanto a su origen, su alcance y su naturaleza y no estudia conocimientos particulares, sino generales, aunque puede ocasionalmente hacer algún énfasis o fundamento de otros conocimientos particulares donde aflora una concordancia del pensamiento entre el sujeto y el objeto.¹²

⁹ HECHAVARRÍA, I., L. FERNÁNDEZ, VILLALBA R. (1997). *Antonio Núñez Jiménez Bio-bibliografía*. Fundación de la Naturaleza y el Hombre Antonio Núñez Jiménez, La Habana, Cuba, pp.10-11.

¹⁰ GUERRA, S. Op, cit, p.5.

¹¹ GRAÑA, Á. (2011). "Antonio Núñez". *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 1, (2), pp. 5-6.

¹² ÁVILA A. CASTELLANOS, N. DIONISIO, M. (2021). "La centralidad del objeto o del sujeto en la filosofía de la primera mitad del siglo XX. Una mirada a la analítica, la fenomenología y la hermenéutica y su

En este contexto, el objeto es algo externo a la mente, una idea, un fenómeno, un concepto, pero conscientemente visto por el sujeto.

En ese mismo orden se ubica el tema de la objetividad del conocimiento, o sea, una relación entre lo que se dice y aquello sobre lo que se investiga y para ello deben tenerse en cuenta elementos de carácter referencial, representacional y categorial, que (...) “permitan verificar al objeto en su extensión y en su materialidad, a partir del estudio de las ciencias y de la naturaleza.”¹³

De esta manera, no puede obviarse la base objetiva del conocimiento que permite su interpretación siempre respetando el prisma científico desde el cual se realiza el estudio. Es esta una premisa importante que vincula gnoseología con ontología y a esta última se unen proposiciones y argumentos que explican la concepción que se tiene de la realidad a estudiar justificándose de esta forma la visión del mundo que tenga el autor o autores en los que se está realizando una determinada indagación, como el sujeto que está realizando la investigación.

El estudio del conocimiento ha sido y sigue siendo uno de los principales problemas de la filosofía desde su surgimiento. Ello se debe a la complejidad y al infinito mundo de conocimientos que existe unido a métodos, teorías, y enfoques. En algunos casos puede ser definida como teoría del conocimiento, que se refleja en la correspondencia entre el sujeto y el objeto.

El problema del conocimiento por tanto, constituye uno de los elementos fundamentales de la reflexión teórica y forma parte de las experiencias humanas, que plantean la búsqueda de los significados humanos y la importancia de la práctica.¹⁴

Un segundo aspecto a precisar es el ontológico que aunque es coherente con lo gnoseológico. En el desarrollo de la investigación que se presenta y acorde a las características de las obras y pensamiento del autor objeto de estudio, lo ontológico parte de los postulados de Aristóteles en tanto que se relaciona con la metafísica y surge a comienzos del siglo XVII, siendo designado como el estudio de todas las cuestiones que afectan al conocimiento de los géneros supremos de las cosas y tiene como misión la determinación de aquello en lo cual, los entes consisten y aun de aquello en que consiste, el ser en sí.¹⁵

La ontología en los marcos de la investigación que se presenta es asumida desde el saber del ser, de lo real en tanto que real, en cuanto pretende constituirse como saber, busca la verdad misma de su objeto, más allá de la consideración implícita previa de ese objeto de la que se parte.¹⁶

aplicación a los derechos humanos.” *Revista de Filosofía*, número 97, p.30. Universidad del Zulia. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4876296>.

¹³ AVILA A. CASTELLANOS, N. DIONISIO, M. (2021). Op.cit. p.32.

¹⁴ MORALES, P., BERMÚDEZ, J. GARCÍA, Á. (2018). El fenómeno del conocimiento como problema en la investigación educativa. *Sophia*, 25. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, p. 162-163.

¹⁵ CAMINO, J. (2022). Op. cit, p.178.

¹⁶ GARCÍA, J. (2024). “A vueltas con el giro ontológico. Antropología como metafísica en marcha”. *Revista de Filosofía*, 49 (2), pp. 421-422.

La ontología es, por lo tanto, el estudio del ser, de lo que “Es” y remite, a lo que hemos llamado el carácter de la realidad, de allí que el ser humano es el único ser capaz de darse cuenta de su existir y de elegir. Esta capacidad de elegir es uno de los elementos constitutivos de todo acto humano, porque puede cuestionarse sobre sí mismo, sobre el mundo y hacer una elección la cual le permita aprender. Es ahí la educación como camino de proyección del Ser. “Toda ontología determina una práctica, atiende a esta (...)”¹⁷

Esta última aseveración permite estudiar el ser y sus propiedades trascendentales de donde dependen los primeros principios ontológicos que son indispensables para cualquier demostración. El término ontología es utilizado en el contexto de la filosofía como la realidad que se construye socialmente y que no es independiente de los individuos, todo ello unido al significado que cada individuo asume de la realidad natural circundante.¹⁸

Lo analizado permite confirmar que, lo ontológico y lo gnoseológico deben ser analizado como una unidad dialéctica teniendo en cuenta –como ya se ha planteado– que se analiza la obra de un científico, geógrafo, espeleólogo cubano que en su haber no se dedicó a la filosofía, pero en toda su obra muestra una interpretación dialéctica de su realidad y sobre todo como incidir para transformarla.

Desde su niñez Antonio Núñez Jiménez sintió interés por el conocimiento y estudio de la naturaleza. Lo anterior tiene su causa en el traslado por diferentes contextos naturales cubanos que realizaba junto a su familia.¹⁹ Este cuadro se ve condicionando a través de la consulta de la obra de Alejandro de Humboldt y de Rachel Carson *Primavera silenciosa*.

Núñez Jiménez, hacia la década de los años 50 del pasado siglo XX, comienza avizorar la necesidad de transformar la naturaleza cubana desde la perspectiva de la recuperación del bosque, la protección de los mismos en terrenos erosionados, la construcción de represas, estaciones hidroeléctricas, regadíos, entre otros aspectos.

La gnoseología de Núñez Jiménez está caracterizada por aportar una serie de conceptos los cuales permiten explicar la necesidad de conocer la naturaleza. Se destacan conceptos como: recursos naturales donde incluye el autor entre los fundamentales, agua, madera, alimentos, aire, minerales, entre otros, así como su uso adecuado con un debido conocimiento técnico para ampliar cada vez más sus posibilidades de empleo.

¹⁷ SAIA, G. (2021). Lecturas atomistas: consideraciones sobre física, gnoseología y ética en el atomismo preplatónico (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina.

¹⁸ FERNÁNDEZ, E., GONZÁLEZ, R. (2023). “La ontología social de los derechos humanos a partir de J.Searle”. *Revista de Filosofía*, 40, (105), (julio-septiembre) pp. 455-457. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.787966>

¹⁹ Núñez Jiménez, nace en Alquizar, provincia La Habana, y realiza estudios en Sagua la Grande. Con 16 años de edad ya realiza su primera excursión espeleológica a la Cueva de la Candela al norte de Güines, en la provincia de La Habana. Sus padres se divorcian y su vida la desarrolla entre La Habana y Mayarí. En 1939 efectúa exploraciones a las cuevas de Seboruco, en Mayarí, provincia Oriente entre otros ejemplos que muestran el conocimiento que va realizando de diferentes contextos naturales cubanos. Véase: ISRAEL HECHAVARRÍA, LUISA FERNÁNDEZ, ROXANA VILLALBA: *Antonio Núñez Jiménez Biobibliografía*, pp. 15-16.

Geografía de Cuba, escrita en 1954 y reeditada en 1960, marcó un hito para valorar el lugar y papel de estos recursos en el desarrollo de una sociedad dada. El nivel técnico alcanzado por cada sociedad impone nuevos usos y formas de aprovechamiento de los recursos naturales acorde con las demandas, necesidades de los hombres y por tanto, se imponen nuevos retos para responsabilizar al hombre con su manejo.

Puntualiza Núñez -en la referida obra- que un recurso natural que se estaba perdiendo en Cuba era el bosque, ya que los mismos sufrían la devastación por parte de los campesinos para la construcción de sus viviendas y sobre todo para la producción de carbón. Si bien su uso responde a necesidades económicas y sociales se aprecia en cierta medida la falta de una adecuada política de conservación de los recursos naturales.²⁰

Se aprecia una importante contradicción, por una parte el hombre con su capacidad cognoscitiva, el uso de la tecnología puede transformar los recursos que la naturaleza le ofrece, pero por otro lado debe conservarlos, o sea dar una adecuada protección de lo contrario conduce a su pérdida y al respecto apuntaba:

El hombre civilizado, con el dominio de la técnica y la posesión de los conocimientos acumulados durante siglos puede transformar positivamente las condiciones naturales. Crear jardines y suelos laborables donde solo existían desiertos, fomentar bosques en praderas peladas, desviar ríos y establecer lagos donde lo exija la sequía y construir represas de acero y concreto para controlar el régimen de los ríos y ponerlos al servicio de la vida y la sociedad.²¹

Lo planteado muestra que los recursos naturales, de un país constituyen las fuentes propias donde se originan sus riquezas económicas, son las fuerzas y las materias que la naturaleza pone al alcance del hombre, capaces de ser aprovechados por dicho hombre pero también por la industria y el comercio.

En *Geografía de Cuba*, Núñez analiza el concepto de medio geográfico para distinguir condiciones físico-naturales, las cuales pueden ser transformadas por el hombre con sus conocimientos sobre climas y desiertos. En este aspecto incluye que el campesino para lograr esos cambios recurre a lo que él denomina conocimiento popular o sea tradiciones sobre la ocurrencia de fenómenos naturales y cómo enfrentarlos.²²

En la obra *Medio siglo explorando a Cuba* en el tomo primero, Núñez aporta el concepto de nichos de mareas, el cual enriquece su prisma gnoseológico y lo define como: "solapas alargadas y abiertas en las costas rocosas."²³ A ello añade que su origen está dado en los movimientos diarios de las mareas, donde la erosión marina y los cambios sucesivos del medio aéreo y marino inciden. Mediante este concepto se puede estudiar la incidencia

²⁰ NÚÑEZ, A. (1960). *Geografía de Cuba*, Editorial Lex, p. 250.

²¹ NÚÑEZ, A. (1960). Op, cit, 251.

²² NÚÑEZ, A. (1960). Ídem, 253.

²³ NÚÑEZ, A. (1990). *Medio siglo explorando a Cuba*, t1, Imprenta central de las Fuerzas Armadas. La Habana, Cuba, p.458.

de los efectos de la naturaleza y sus huellas en estos nichos, que guardan con celo el pasar del tiempo.

Los nichos de marea pueden medirse, calcular sus alturas, protegerlos contra la erosión, ya que la naturaleza puede destruir regiones enteras en pocos segundos, como ocurre cuando se desata un terremoto, y puede también dañar paulatinamente enormes extensiones de tierras fértiles por medio de ese incesante fenómeno que es la erosión.²⁴

No menos importancia reviste el concepto de región natural, una de las primeras formas de delimitación del espacio terrestre donde se establece conexión entre lo terrestre y la civilización humana. Núñez incluye: “paisajes definidos por los propios accidentes geográficos, como las regiones montañosas, las zonas pantanosas, las comarcas coralinas.”²⁵

Este concepto permite realizar estudios particulares de exploración y prestar vigilia a la destrucción del bosque, del arbolado de las tierras llanas. En tal sentido, Núñez se pronunció por la repoblación forestal y la eliminación de la deforestación por tener implicaciones para la salud del hombre, para las lluvias y por tanto, se crea un nuevo problema referido a la sequía.

Consideraba Núñez que las generaciones futuras debían conocer esta problemática y utilizar la ciencia para manipular el bosque y con ello los suelos con responsabilidad social por las consecuencias que ello tiene para toda la humanidad.²⁶

Asimismo, presta atención Núñez a la exploración y protección de las cavernas por considerar esta actividad más que una aventura, (...) “un trabajo serio de la Ciencia.”²⁷ Aconsejaba realizar catálogos, los cuales pudieran ser consultados por otros investigadores como beneficio para la sociedad humana.

Se muestra en todo momento aquí la interacción entre gnoseología, ontología y naturaleza, la cual requiere de ampliar cada vez más el conocimiento del hombre sobre los accidentes, fenómenos naturales que debe enfrentar y la forma de interactuar con los mismos.

En el fondo de cada manera de vivir del hombre, de cada actuación humana, de toda moral, organización social, manera de hacer ciencia, planteamiento jurídico o político, hay siempre una cierta concepción implícita de en qué consiste el estar ahí del mundo, de la realidad o existencia, el haber o darse de lo que hay o se da, de en qué consiste ser.²⁸

²⁴ NÚÑEZ, A. (1968). *La erosión desgasta a Cuba*, La Habana, Instituto Cubano del Libro. La Habana, Cuba, p.62.

²⁵ NÚÑEZ, A. (1990). Op.cit, p.235.

²⁶ NÚÑEZ, A. (2001).” El exterminio de los bosques en Cuba. La reforestación”. *Ilé*. 1, (1), pp. 57-59.

²⁷ NÚÑEZ, A. (1990). Op.cit, p.372.

²⁸ GONZÁLEZ, A. (2022). La fundamentación ontológica de la Bioética. (Tesis doctoral). Universidad Rey Juan Carlos, pp.30-32.

La ontología permite posicionar y profundizar en el sujeto, sus valores generales como la coherencia de su pensamiento, partir desde la calidad de dicho pensamiento del sujeto como medio que permita a la ontología reproducir su existencia, he aquí el momento donde se entrelazan ontología y gnoseología.

Desde el punto de vista ontológico, Núñez sienta su base en la concepción del ser humano como sujeto que construye y reconstruye su realidad social. Razón por la cual, la identificación de un determinado paradigma se origina al conocer cuál es la creencia que mantiene el investigador con respecto a la naturaleza de la realidad que se investiga, el papel del ser humano en el proceso de transformación de su realidad y en el cual los valores morales ocupan un papel esencial en el cambio de mentalidad necesario en la sociedad.

Una particularidad del ángulo ontológico en Núñez es su relación con el humanismo. Humanismo, es un término que para nadie resulta hoy extraño, ya que, en la vida diaria se lo escucha con relativa frecuencia, en ello radica, tal vez, la pertinencia de la investigación que se realiza, enfocada en el ámbito filosófico desde el bregar de un destacado científico cubano.

Antonio Núñez, en todo momento centra su atención en el ser humano como sujeto de acción y cambio transformador tomando en consideración el ser para la formación de un individuo íntegro, actualizado, capaz de enfrentarse a los cambios y de resolver efectivamente los problemas actuales y al respecto afirmó:(...) “como un ser capaz de dominar la técnica y la posesión de conocimientos, puede transformar positivamente las condiciones naturales.”²⁹ He aquí la visión del científico cubano del ser humano.

Reconoce -el autor- que dicho ser humano tiene una característica esencial para y con la naturaleza lo observable, lo existente, la formación de la materialidad aquello que se aprecia, se adopta y se acepta. De esta forma existe el reconocimiento de los demás independientemente de las condiciones geográficas y las fronteras biológicas. Se aprecia la ontología que los sujetos crean a partir de su conocimiento al momento de comprender su lugar en el mundo.³⁰

En Núñez Jiménez está presente un enfoque humanista y ontológico, es decir en el reconocimiento pleno de la persona y la concepción dialéctica de lo humano, la cual propicia a cada individuo a desarrollar plenamente sus potencialidades y autorrealizarse.

Núñez Jiménez, reconoce la interconexión causal entre los seres humanos, los cuales deben cambiar sus proyecciones hacia la naturaleza y aseveraba:

(...)" acción creadora o destructora, en su evolución, tiene su base en las maravillas naturales, en la belleza de un atardecer, en el misterio de los astros, en las formas coloridos de las flores, en la armonía de las mariposas, en el susurro del viento, en el sentimiento de impotencia

²⁹ NÚÑEZ, A. (1960). *Geografía de Cuba*, Editorial Lex, p.252.

³⁰ QUIROZ, E. (2021). La ontología tecno-económica. (Trabajo de diploma). Toluca, Estado de México, pp.15-16.

que experimenta el hombre ante el huracán y el rayo o el terremoto que todo lo destruye.”³¹

De esta manera ese ser humano, con su inteligencia y capacidad, se adapta al medio natural y con el dominio de la técnica y los conocimientos puede transformar su contexto natural.

La afirmación anterior muestra que Núñez se acerca a una dialéctica entre gnoseología y ontología al incluir los seres humanos como agentes activos del conocimiento, lo cual les permite elaborar estrategias, en la transmisión de costumbres, conductas sobre su entorno natural.

De esta forma, introduce Núñez Jiménez la importancia de la protección de las cuevas, su no destrucción, sobre todo, por ser estas un medio delicado de los subterráneos y los tesoros biológicos, geológicos, paleontológicos y arqueológicos, sobre todo, de las formaciones mineralógicas, sin contar aquellas cavernas que por su valor histórico debieran cuidarse como reliquias de la Patria. Afirmaba que “(...) las grutas son accidentes naturales donde los daños cometidos son irreparables. Esto es así por la delicadeza de las formaciones mineralógicas, como las helictitas cristalinas, las finas estalactitas y los frágiles cristales que se han desarrollado con el lento paso del tiempo, en el medio tranquilo de los espacios subterráneos.”³²

Esta realidad descrita con un fundamento objetivo pero a su vez con carácter previsorio ha provocado precisamente un vasto movimiento tendiente a llamar la atención sobre el daño que se viene cometiendo, ilustrando acerca del valor científico y cultural de las cuevas.

Esto contribuye a conocer, investigar las formas de actuar y proceder de los humanos, sus tradiciones, sus relaciones sociales, su participación positiva o negativa en las estrategias y gestiones de transformar la naturaleza, y por tanto permite asumir una conducta y desarrollar convicciones hacia el cuidado de la naturaleza.³³

Los aspectos filosóficos que se aprecian como parte del análisis realizado tienen que ver con una relación macro considerada como hombre-sociedad donde el primero como parte de su actividad humana transforma la segunda apareciendo un nexo específico denominado hombre-naturaleza.

Lo anterior condiciona en Núñez una particular visión integradora sobre la naturaleza y lo humano en su totalidad, es decir, una profunda reflexión sobre el mundo que asume al hombre capaz de desarrollar papeles responsables en la naturaleza.³⁴

³¹ NÚÑEZ, A. (1998). *Hacia una cultura de la naturaleza*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, p.17.

³² NÚÑEZ, A. (2017). “Conservación de las cavernas”. *Se puede vivir en escopolis*, año17, (45). Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, La Habana, pp. 5-8.

³³ ORTIZ, A. (2012). “Autoconciencia, ciencia y filosofía en la relación hombre-naturaleza,” *Omnia*, 18, (1), enero-abril. Universidad de Zulia, pp. 109-110.

³⁴ ORTIZ, A. RODRÍGUEZ. M. (2007). “Reflexiones filosóficas acerca de la relación hombre- naturaleza en la obra de Antonio Núñez Jiménez”. *Santiago*, 113, pp. 32-33.

3. Cultura hacia la naturaleza expresión de la dialéctica ontología-gnoseología en el pensamiento de Núñez Jiménez

Todas las características de la cultura están influenciadas por la naturaleza y la sociedad. La primera tiene un gran predominio en la percepción que tengan los individuos de la cultura. Por otro lado, cada sociedad deja huella en sus recursos naturales, en su uso racional basado únicamente en necesidades reales de cada sociedad.³⁵

La cultura ha ayudado a los seres humanos a entender y aprovechar mejor la naturaleza, ya que, ha permitido desarrollar herramientas y tecnologías, las cuales que han favorecido a los seres humanos en el aprovechamiento mejor de los recursos naturales, unido al sistema de creencias hacia la naturaleza.

La relación entre la naturaleza y la cultura es de vital importancia para la humanidad porque ha proporcionado los recursos y la inspiración que se necesita para cuidar la naturaleza y de esta forma asegurar el desenvolvimiento de la cultura.

El desarrollo de una cultura estética, en general y una cultura hacia la naturaleza en particular, fomentada de forma teórico-práctica por Núñez Jiménez, incluye el mejor manejo técnico y científico de los recursos de la naturaleza en zonas como el Yunque de Baracoa,³⁶ esto exige una sensibilidad popular. Con ello impulsa la necesidad de ampliar los conocimientos del hombre sobre el entorno.³⁷

Esta aseveración muestra que Núñez reconoce la naturaleza como sustrato material de los procesos productivos a lo que vincula la necesidad de desarrollar una cultura hacia la naturaleza.

Una especificidad de su análisis recae en el concepto de paisaje cársico, destacando que es una topografía distintiva, formada por la disolución diferencial de la roca, principalmente caliza. En ello vincula lo ontológico con lo gnoseológico al ser partidario de un amplio conocimiento de la carsología como aspecto que se relaciona con el mejoramiento económico.

Es significativo el estudio realizado por Núñez Jiménez como miembro de la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la zona oriental, donde se destaca lo referido a los movimientos tectónicos intramontañas en la zona de Palma y Contramaestre, y la erosión diferencial, las depresiones de la misma por esta causa.³⁸

³⁵ MIRANDA, L. (2013). “Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales”. *Producción + Limpia*, (julio – diciembre), volumen.8, número 2, p. 94-95.

³⁶ El Yunque de Baracoa es la elevación más famosa de la provincia de Guantánamo, en Cuba. Esta montaña, ubicada en las cercanías de la ciudad de Baracoa, fue declarada Monumento Nacional en 1980 por ser un sitio de extraordinarios valores naturales y paisajísticos. Tiene un alto grado de conservación y endemismo. Tiene una altura entre 400 m y 575 m, que aparece como resultado de la erosión diferencial de calizas. Presenta una forma similar a la de un yunque de trabajo para golpear metales y constituye una verdadera obra artística de la naturaleza. Véase: Antonio Núñez Jiménez. *Hacia una cultura de la naturaleza*, pp. 475-477.

³⁷ NÚÑEZ, A. (1998). Op. cit, p.17.

³⁸ Por zona oriental se comprende lo que antiguamente se denominaba provincia de Oriente con su forma de cuña, cuya figura corresponde a un triángulo rectángulo que apunta al Este. Los catetos lo forman las rectas Punta de Maisí-Cabo Cruz y Cabo Cruz-Cayo Cruz. La hipotenusa formada por la recta Punta de Maisí-Cayo Cruz. Situada dentro y próxima al límite del Trópico de Cáncer lo que la coloca bajo la acción del Anticiclón

Lo analizado tiene en la obra y pensamiento de Núñez un climax científico-filosófico donde lo ontológico y lo gnoseológico de entrelazan, es su definición de: Cultura hacia la Naturaleza: “allí donde lo permite el desarrollo económico se deberá mantener la menor destrucción de sus factores naturales. Esto lo demanda la sensibilidad popular.”³⁹

Se aprecia el fundamento económico como base de la cultura y el reclamo a la sensibilidad popular, o sea, los seres humanos cómo deben cuidar los factores naturales donde conviven, ya que, plantas, la presencia de algunos animales se convierten en símbolos de identidad popular. En otras palabras (...) “la Cultura hacia la Naturaleza como catalizadora de la armonía entre la sociedad y su entorno.”⁴⁰

En tal sentido en la obra y pensamiento de Núñez Jiménez, la cultura es valorada como creación humana, espina dorsal que sostiene, articula y da sentido a la producción material y de conocimiento, o sea, a los procesos que garantizan la reproducción social de los seres humanos.

Otro aspecto –en opinión de Núñez – que favorece el conocimiento del hombre sobre su entorno y con ello el logro de una cultura hacia su protección, es el referente al paisaje montañoso de las serranías orientales, donde sugirió la práctica de una agricultura que respete la tumba del monte. He aquí un elemento previsor, porque de no tenerse en cuenta provoca la pérdida no sólo del bosque, sino de la capa vegetal, y se altera así el régimen hidrológico. En una palabra, se destruye un ecosistema y con él la fauna que lo habita y el suelo que lo sustenta.

Núñez Jiménez, desarrolla una cultura estética, en general y una cultura hacia la naturaleza, fomentada de forma teórico- práctica donde incluye la sensibilidad humana, o sea, la capacidad de percibir el entorno que tienen los seres humanos, lo cual incluye las condiciones previsiblemente imprevisibles y las acciones humanas.⁴¹

La cultura hacia la naturaleza analizada por Núñez Jiménez muestra además un nexo entre conciencia- cultura, ya que, la sensibilidad es un producto cultural, la cual reclama una armonía entre la naturaleza y el hombre, el cuidado del paisaje, de las montañas pero también de las aguas claras.⁴²

del Atlántico del Norte. Otros aspectos sobre topografía, hidrología, vientos, dimensiones. Véase: FERNANDO. BOYTEL: *Geografía eólica de Oriente*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, pp.3-11.

³⁹ NÚÑEZ, A. (1998). Op. cit, p.10.

⁴⁰ FUNDACIÓN ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ DE LA NATURALEZA Y EL HOMBRE (2018). “Explorar, Descubrir, Compartir: Hacia una Cultura de la Naturaleza”. *Boletín*, (1). *En canoa hacia una cultura de la naturaleza*, La Habana, p.11.

⁴¹ NÚÑEZ, A. (1998). Op. cit, p.20.

⁴² ÍDEM, p.21.

Se muestra la necesidad del conocimiento de la naturaleza, por lo que para el científico cubano la cultura transversaliza el estudio del entorno natural y con ello la sensibilidad humana hacia su cuidado y protección.⁴³

De esta forma, se está en presencia de un análisis de la cultura hacia la naturaleza en Núñez Jiménez como creación humana y centro que sostiene y a la vez articula tanto la producción material como el conocimiento, o sea, la reproducción de la vida social de los seres humanos, por lo que la cultura de la naturaleza debe constituir un componente de la cultura general que poseen los humanos.

Estas aseveraciones ganan aún mayor relevancia cuando se comprende el proceso necesario de adaptación que sufren los seres humanos a su medio natural donde la cultura propicia herramientas para garantizar una organización social coherente con las condiciones del medio y la necesaria construcción simbólica que se realiza de entes naturales, los cuales son valorados como protectores de la conducta moral.

Si bien Núñez no crea una teoría de la cultura la concibe como espina dorsal del desarrollo social a lo que se vincula desde el ángulo filosófico un proceso de objetividad que el científico cubano es capaz de expresar a través de una relación gnoseológica entre objeto-sujeto donde confluye la naturaleza y los seres humanos como sujetos llenos de intereses y experiencias.

Hay que hacer notar que, Núñez Jiménez sigue una tradición dialéctico-materialista articulada con concepciones científico-naturales al valorar en todo momento el papel de la ciencia donde la Geografía y la Espeleología interactúan con una visión social del ser humano.

En el pensamiento del científico cubano la cultura hacia la naturaleza constituye un eje dinamizador entre lo gnoseológico y lo ontológico al englobar los cambios de la cultura en general y hacia la naturaleza de forma particular donde el ser humano debe transmitir cultura hacia la naturaleza construyendo las bases de su cuidado, protección y en ello incide el conocimiento adquirido, compartido socialmente entre los seres humanos.

Conclusiones

En la propuesta gnoseológica hacia la naturaleza analizada según el pensamiento de Núñez Jiménez, se expresa una realidad objetiva por medio de conceptos y relaciones que se desarrollan dinámicamente por lo cual este proceso no puede ser interpretado de manera lineal, siguiendo esquemas o procedimientos de investigación definitivos, sino con

⁴³ VARONA, F. (2017). "La sensibilidad humana. Su presencia en las cartas de José Martí de 1895". *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 17, (32), enero-junio. Universidad Sergio Arboleda Bogotá, Colombia, pp. 200-201.

enfoques flexibles y dinámicos que brindan alternativas que guíen y orienten el desarrollo del conocimiento del hombre hacia la naturaleza, la forma de actuar y conducirse en la misma en correspondencia con los requerimientos que exige la práctica social donde lo ontológico se manifiesta.

Núñez Jiménez manifiesta su formación cognoscitiva multidisciplinaria, estudioso del ser humano, su entorno con un enfoque integral de la vida de los mismos en sociedad, esto le permite reconocerlo como ser capaz de reflexionar sobre la realidad, sujeto que se valora a sí mismo, sobre sí mismo y en relación con el entorno socio-natural que le rodea muestra de una cultura determinada donde la naturaleza se incluye.

Lo analizado es muestra de la singular relación entre Antonio Núñez Jiménez y el contexto histórico, científico, natural y cultural que vivió, lo cual le permitió indagar en conceptos que muestran una dialéctica entre varias ciencias como la Geografía, la Espeleología y la Filosofía.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 114 - 2025 - 4 OCTUBRE - DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en NOVIEMBRE de 2025
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org